

**Tomás Maldonado, *Crítica de la razón informática*, Barcelona, Paidós, 1998.**

RAÚL GARCÉS NOBLECÍA  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Ya desde la publicación de *Lo real y lo virtual* (Milán, Feltrinelli, 1992) el crítico argentino Tomás Maldonado nos presentó importantes planteamientos teóricos sobre los impactos culturales de las tecnologías electrónicas, a partir de un conjunto de valiosas consideraciones históricas y estéticas relativas a los medios interactivos y las imágenes digitales, la existencia de materiales inéditos y los entornos virtuales. Ahora, con *La crítica de la razón informática* (Milán, Feltrinelli, 1997) nos ofrece nuevas reflexiones en torno a los problemas *sociales, éticos y epistemológicos* que enfrentamos con la consolidación de los medios tecnológicos digitales. Esta obra es la más reciente aportación de Maldonado a los estudios teóricos sobre la *cultura de la información interactiva*, caracterizada por su precisión y claridad conceptual, en franca contraposición a las ambigüedades y los equívocos en los que frecuentemente incurren algunos defensores de las tecnologías virtuales.

Este ensayo crítico de la razón informática aborda, desde una perspectiva filosófica e histórica, una gran variedad de implicaciones y efectos que las tecnologías interactivas tienen en las sociedades desarrolladas. Está dividido en tres apartados, que tratan de los problemas relativos a: a) el ciberespacio político y las comunidades virtuales; b) las relaciones intersubjetivas y la fragmentación de la identidad; y c) la práctica científica a través de modelos sintéticos e interactivos. A partir de estos ejes, destacaremos algunas cuestiones y aspectos relevantes.

a) En el campo social y político resalta la importancia concedida al ciberespacio como nueva dimensión global interconectiva que ha dado lugar a comunidades virtuales, éstas ponen en suspenso los criterios clásicos de la soberanía de las naciones y la intervención política. Para poder realizar una valoración de las comunicaciones interactivas, Maldonado toma como punto de partida la discusión de dos argumentos: el primero, surgido de la idea triunfalista que se funda en la supuesta contribución de las tecnologías globales a la democracia a través de los nuevos modos de participación política internacional; el segundo, de carácter crítico, que nos previene sobre los riesgos de

una concentración de los grandes monopolios multimedia y el intento de las instancias gubernamentales por censurar, legislar y controlar las redes informáticas. Ambas situaciones constituyen la principal amenaza a las potencias emancipadoras y pacificadoras ofrecidas por las tecnologías de la información.

En el contexto de esta discusión se expone el nacimiento de nuevas comunidades, surgidas de los enlaces en línea a través de las computadoras personales: grupos de individuos que *van creando* intereses comunes, gustos semejantes e ideas afines. Comunidades virtuales conformadas por investigadores, profesionistas, artistas e intelectuales de todo el orbe que, sin pertenecer a las mismas sociedades ni encontrarse entre sí como sujetos reales, construyen grupos impersonales y enlaces nómadas cuyas preocupaciones e inquietudes van formando un enorme espacio de experiencias donde son «cultivadas todo tipo de afinidades electivas». Maldonado duda sobre la posibilidad de que estas comunidades, creadas en los enlaces por la libre elección y la espontaneidad, autorreferenciales por sí mismas y carentes de una dinámica crítica interna, puedan contribuir al enriquecimiento de las prácticas democráticas y participativas; ya que en gran número, puede observarse, se trata de *comunidades débiles* cuyo funcionamiento es semejante al de ciertos grupos neofascistas donde es valorado el sentido de permanencia y autoritarismo, expresado por la exacerbada identidad comunitaria y la exclusión de las diferencias de opinión entre sus miembros.

¿Son las comunidades virtuales acrílicas, intolerantes e inflexibles al libre intercambio de las ideas, o se trata de nuevos espacios para la democratización, la apertura y la discusión creadora?

b) A la dimensión ético-política corresponden las transformaciones de las relaciones intersubjetivas, la multiplicación de la personalidad, el desplazamiento de la identidad moral y la fragmentación del yo, que constituyen los principales efectos de los medios de comunicación en línea. Algunos programas interactivos en la red, como el canal IRC (Internet Relay Chat), es decir, la charla a distancia en tiempo real o *chat*, han dado lugar a la simulación de la personalidad y a la usurpación de la identidad. En estos medios de interacción colectiva sin personalidad real, un estudiante se puede hacer pasar por un terrorista, un narcotraficante por un abogado, un sádico por un sacerdote. El diálogo es sustituido por una invitación al juego de la personalidad encubierta, y la identidad moral es una simulación de distintos roles sociales, cultura-

les, sexuales y de parentesco: un comerciante que simula a un médico, un pacifista emplazado por un pirata informático, un bisexual que seduce a un homosexual, o una madre que se hace pasar por la esposa de su hijo. De manera que cada persona puede aparecer con roles diferentes y expresando variadas preferencias, incluso más de las que nuestra identidad moral nos ha permitido tener. Maldonado sostiene que más allá del juego inherente a la despersonalización que estos medios ofrecen desde una perspectiva política responsable, esta situación puede constituir un grave riesgo para la vida democrática, puesto que el uso de los canales de la red global, bajo las formas de la metáfora de la personalidad y el anonimato pueden ser empleadas en la discusión pública de modo insensato e irreflexivo. Hay que insistir que un auténtico espacio político se construye cuando los participantes implicados discuten públicamente en una «confrontación cara a cara».

c) Finalmente, en el ámbito epistemológico se abordan los problemas en torno al conocimiento científico a través de las tecnologías interactivas y la digitalización del cuerpo humano. Maldonado examina los instrumentos empleados por *tecnociencias* como la radiología y la ingeniería genética para destacar la importancia que actualmente tienen los modelos matemáticos y las imágenes digitalizadas como medios para simular visualmente las funciones orgánicas y las síntesis del material genético, se trate de reales o posibles. Ciertamente, todo conocimiento científico está constituido por el desarrollo de diversos modelos teóricos para representar conceptualmente las funciones de los objetos analizados y sus probables transformaciones. Lo que resulta importante destacar es que durante las dos últimas décadas la confluencia entre la radiología médica, las tecnologías digitales, las imágenes de síntesis y la ingeniería genética han permitido la formación de una nueva *tecnociencia sintético-interactiva*.

La investigación tecnocientífica y la digitalización del cuerpo humano a través de medios electrónicos como la modelización tridimensional, la simulación de procesos con imágenes sintéticas y los interfaces de telepresencia han dado un nuevo giro tecnológico a las ciencias, al conocimiento y a la percepción del organismo humano, superando su opacidad física para replicarlo artificialmente según un modelo transparente y navegable. Ahora el conocimiento virtual permite la posibilidad de visualizar y manipular en vivo la estructura y los sistemas, las funciones de los órganos corporales en cuatro dimensiones (tres espaciales y una temporal). Con las nuevas ciencias virtuales

pueden ser construidas imágenes dinámicas de organismos vivos y desde sus modelos digitalizados transformar sus formas y figuras, su estructura y sus dimensiones.

Resumiendo: Maldonado nos ofrece una brillante exposición de la consolidación de los medios tecnológico electrónicos, las comunicaciones y sistemas digitales que han desarrollado una cultura de nuevas experiencias audiovisuales, peculiares prácticas de interacción e insospechadas modalidades de simulación, cuya lógica y estructura propia puede ser reconstruida a partir de las imágenes de síntesis y representaciones manipulables; los procesos de digitalización que traducen toda representación a los modelos matemáticos y lenguaje binario; los enlaces que disuelven la identidad social, sexual y moral; las modalidades invisibles de control numérico y las formas de resistencia internacional en favor de los derechos humanos. Maldonado, desde una perspectiva crítica, nos propone un compromiso teórico y una actitud responsable respecto a tecnologías digitales, opuesta al optimismo ingenuo de los que valoran excesivamente la era de la información y al pesimismo que anuncia el fin de la cultura bajo el imperio de la simulación.

El autor de la *Crítica de la razón informática* es un reconocido teórico radicado desde la década de los 50 en Europa. Impartió clases en la Escuela de Diseño de Ulm, en Alemania, de la que también fue rector. Desde 1968 vive en Italia, donde es Profesor Emérito de la Facultad de Arquitectura del Instituto Politécnico de Milán. Durante la década de los 90, ha venido estudiando los problemas relativos a las nuevas tecnologías de la comunicación interactiva, así como sus efectos en la sociedad y la cultura de fin de siglo.